

---

Diálogo con una lectora a partir de «Obama, ¿también cómico?»

28/03/2016



Uno de mis filósofos antiguos preferidos es Platón, si bien Aristóteles con sus saberes lo trascendió. Pero de Platón nació la importancia del diálogo, del que casi siempre aparecen soluciones.

Sostener un diálogo inteligente es polemizar, no quitar la razón a otros. Dicen (entre los mitos que se nos atribuyen) que los cubanos no le decimos al contrario “Yo creo que”, sino “Usted está equivocado” cuando discutimos acerca de cualquier tema, lo mismo de pelota que de política.

A ver, en mi texto Obama ¿también cómico?, digo “¡Inteligente el hombre!”, cosa que sostengo mucho más después de escuchar sus discursos en Cuba y en Argentina. Tengo una amiga neoyorquina, que vio la comparecencia de su presidente en mi casa, que me dijo “Él cae bien, se roba la audiencia, y resulta difícil decir lo que en el fondo es: un presidente norteamericano más, en ese caso culto y muy bien asesorado. Estoy segura que a Pánfilo y el ¡Qué bolá!, lo están estudiando hace tiempo”.

En un comentario a mi texto, Yuliet (gracias por leerme y opinar) dice (sic) “Caballero!!!!!! yo no entiendo a los periodistas y algunos cubanos... no se dan cuenta q obama es capitalista???? y como capitalista quiere ayudarnos??? él no está pensando ni en la historia aunq la conoce ni en nada”.

Sí, le doy la razón, quiere ayudarnos... a volver al capitalismo: privilegió al sector de los cuentapropistas, para ellos sí puede haber alguna inversión, pero al sector estatal, apenas lo nombró, ¿por qué?. Si tanto quiere ayudarnos, ¿por qué no invertir en el sector que contribuye a mantener los sistemas de salud y educación, ponderados por él? Aunque el de cuentapropistas puede aportar algo, no lo niego, dudo que sus donaciones alcancen para una operación -de las múltiples que se realizan anualmente en Cuba- como la mía, de cambio de válvula mitral, que no cuesta menos de 50 mil dólares en ningún lugar y que yo, por supuesto, no di un centavo.

Desde su alocución del 17 de diciembre del 2014, Obama lo dejó claro: fracasó la política que por más de 50 años intentó rendirnos por hambre, y ahora utilizan otra: acercarse, leer un discurso en telepronter (no piensen que hubo una palabra improvisada en el Teatro García Lorca) dirigido a un público variopinto: el de aquí y el de allende los mares.

Nadie niega el aceptable comportamiento de Obama, pero, cuidado, no es de él, es del grupo de poder. ¿Acaso James Carter no intentó acercarse a Cuba? ¿Lo dejaron?, en fin, el mulato de la sonrisa perfecta tiene su mérito, mas a él se lo permitieron hasta un punto, porque el bloqueo sigue ahí y los tratamientos a pacientes oncológicos, por citar sólo un detalle, siguen costando el doble o el triple al estado (no a los enfermos) por tener que comprar los medicamentos en terceros países.

Y en cuanto a la historia: Yuliet ¿por qué Obama igual que en Cuba desea que en Argentina se haga borrón y cuenta nueva con los asesinos y torturadores de miles de jóvenes desaparecidos? ¿Por qué Macri, su gobierno, recibirá en breve una fuerte inyección de capital? La política del nuevo gobierno argentino es la de un país "unido" y olvidarse de que muchos asesinos todavía caminan por las calles. Esa política macrista y el discurso de Obama fueron una bofetada en lo rostro de las Madres de la Plaza de Mayo que siguen luchando por recuperar a sus nietos, entregados a veces a personeros de la dictadura, aupada y defendida por los Estados Unidos.

Si Obama era un bebé cuando Playa Girón y la Crisis de Octubre, ya era un adolescente (estudiaba en Hawai, donde había menos discriminación racial) en el momento que nació la más férrea tiranía de este continente, que formaba parte del Plan Cóndor. ¿Acaso algún latinoamericano tiene el derecho a olvidar ese tenebroso programa de exterminio en el que la CIA (hay documentos desclasificados) tuvo una selecta escuela de torturas?

No, Yuliet: el pasado no se puede borrar, no por revanchismo ni obstinación, sino por nuestra esencialidad de cubanos. ¿Te imaginas que borráramos de nuestra historia la esclavitud de negros y negras, algunos príncipes provenientes de África? ¿Crees que hombres y mujeres torturados en las ergástulas batistianas estarían de acuerdo en compartir como si nada con sus asesinos? ¿Es justo citar solamente de forma parcial a José Martí?

Te escribe alguien que en múltiples tribunas (empezando por mi núcleo del PCC) polemiza verbalmente o por escrito sobre asuntos que tienen que ver con nuestro país. Creo que la prensa cubana está obligada a mejorar, que nuestras instituciones parlamentarias tienen que ser más combativas, que toda persona que vive en esta isla tiene no sólo el deber, sino el derecho de cambiar todo lo que esté mal... ahora bien, hubiera querido estar en la partida de dominó de Pánfilo, Chequera, Facundo y Obama, por los primeros tres, a los que no solo he aplaudido sino defendido desde el principio, como una buena parte de sus televidentes y me hubiera divertido mucho con ese trío de amigos. La popularidad y el buen humor en Vivir del cuento lo descubrimos los cubanos mucho antes que los asesores de Obama repararan en ese programa, un acto inteligente sin ninguna duda.

Y una aclaración, no fue Raúl quien dijo la frase de cambiar todo lo que tiene que ser cambiado. Fue Fidel, en la Plaza de la Revolución, el Primero de Mayo del 2000, y es parte de una definición mucho más amplia, con la que deseo terminar nuestro diálogo. ¡Ah!, sí he leído y leo a Platón, también a Fidel, el hombre más grande del siglo XX. Con él te dejo "Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo".